

APROXIMACIONES TEÓRICAS Y CRÍTICAS SOBRE LA VIOLENCIA SOBRE MAPAS DE LA VIOLENCIA. FILOSOFÍA, TEORÍA LITERARIA, ARTE Y LITERATURA

Carmen Kowalinski*

DATOS DE LA OBRA

Ana María Zubieta (Comp.) (2012). *Mapas de la violencia: filosofía, teoría literaria, arte y literatura*. Bahía Blanca: EdiUNS. ISBN 978-987-1907-77-9.

Los estudios sobre la violencia tuvieron un lugar central en el siglo xx y se actualizan en debates filosóficos, políticos y artísticos que atraviesan gran parte de las producciones contemporáneas. *Mapas de la violencia* muestra un amplio panorama de enfoques desde los cuales se reflexiona sobre esta problemática. El libro es el resultado de un largo y minucioso trabajo en el marco de un proyecto de investigación de la Universidad Nacional del Sur al cual los autores estuvieron abocados por años. El proyecto estuvo dirigido por la Dra. Ana María Zubieta, quien ahora compiló sus artículos. El libro está organizado en cuatro ejes temáticos: los artículos de la primera parte ofrecen un acercamiento a distintas teorías sobre la violencia, como las que aportan Barthes, Bataille y Foucault, entre otros. En el segundo apartado, se analizan distintos cruces entre violencia y política, la forma en que se legitiman y se ponen en escena los relatos de sus víctimas; el surgimiento de nuevas manifestaciones artísticas tras la dictadura argentina de 1976-1983; y las nuevas formas de visibilización de las demandas de colectivos LGTTBI. El tercer apartado aporta una mirada crítica sobre distintas producciones artísticas: las ilustraciones de los libros álbumes; la fotografía en la guerra y las prisiones; y la composición musical elegíaca. Por último, en la cuarta parte, se analizan las representaciones de la violencia en diversas obras literarias y en un ensayo que adquiere la forma de panfleto político. Por la actualidad del tema y la profundidad de sus enfoques, la lectura de *Mapas de la violencia* resulta insoslayable.

I. ALGUNAS CONSIDERACIONES TEÓRICAS

El trabajo de Maximiliano Crespi, siguiéndola perspectiva de Roland Barthes, sugiere

* Estudiante de Letras en la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: kowalinskicarmen@gmail.com

Grammar, XXVI, 55 (2015), pp. 168-172.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía y Letras. Área de Letras del Instituto de Investigaciones de Filosofía y Letras. ISSN 1850-0161.

correr el eje de discusión del lugar en donde lo encasilló la doxa humanista: el dilema «violencia/no violencia», que impide pensar qué hacer con ella. Traza así un recorrido por los textos en los que Barthes se ocupó de este problema, principalmente por aquellos que delinearón su «investigación fantasmática». Sus escritos sobre «lo neutro», «el vivir-juntos», «lo imaginario» son parte de esa pesquisa teórica que intenta rehuir la encrucijada en donde se detiene la reflexión sobre la violencia y permiten pensar una posibilidad de vida capaz de acoger al otro en su diferencia.

Gisela Fabbian presenta los distintos momentos del desarrollo de la sociedad que distinguió Georges Bataille a partir de los principios de «utilidad» y «pérdida». La violencia, en los términos teorizados por Bataille, se divide en dos tipos: la que se ejerce en el interior, que acentúa el valor de la vida y busca la naturaleza primera del hombre; y la que se ejerce hacia el exterior, que reduce la humanidad al orden de las cosas. La violencia entendida como condición primordial del hombre se vincula con la transgresión y con lo inútil, y constituye la experiencia del sujeto soberano. Fabbian concluye indagando cómo es posible una experiencia de este tipo en la sociedad moderna.

Diego Martínez Bardal estudia las continuidades de las tecnologías punitivas en el siglo XXI, el accionar de nuevas tecnologías de registro y control, y la puesta en juego de nuevas maneras desubjetivación, partiendo de categorías centrales del pensamiento foucaultiano. De este modo indaga el funcionamiento de nuevos objetos técnicos, muchos de ellos en manos de los ciudadanos mismos, que implican ciertas formas de operar propias de los dispositivos de poder, condicionando sus conductas y sus relaciones interpersonales.

II. VIOLENCIA Y POLÍTICA

Rebeca Canclini muestra distintas perspectivas desde las cuales puede enfocarse el problema de la violencia, distingue los usos que el concepto adopta, y analiza, siguiendo fundamentalmente los planteos de Hannah Arendt, dos vías de solución a los problemas que implica la violencia encarnada en el derecho: la vía de la resistencia y la vía discursiva. De esta manera, la narrativa de la violencia se presenta como medio necesario para la construcción de un espacio público donde se constituya un sentido común y comunitario, un espacio de poder entendido como pluralidad de opiniones y acciones conjuntas.

Omar Chauvié analiza las formas de producción y circulación de obras poéticas que tuvieron lugar hacia el final de la última dictadura militar argentina y, más firmemente, en el periodo posterior a ella, durante la década de los 80. Frente al repliegue precedente, causado por la censura y autocensura, estas prácticas retomaron las vías de distribución características de las vanguardias y crearon otras nuevas, haciendo posible la apertura de espacios y vínculos comunitarios. Además, el trabajo conjunto y la heterogeneidad de voces que suponía la construcción de estas obras, corrieron a la figura del autor del lugar central que ocupaba, y mostraron rasgos divergentes frente al discurso hegemónico y el individualismo que pregonaba.

Helen Turpaud Barnes realiza un análisis muy lúcido del cuento de Pedro Lemebel «La noche de los visones (o la última fiesta de la Unidad Popular)» y de la novela de Tristán García *La mejor parte de los hombres*, en el marco de los planteos teóricos de Judith Butler, Leticia Sabsay, Giorgio Agamben, Chantal Mouffe y Slavoj Žižek. El artículo pone en cuestión el problema de la identidad y el peligro que supone para los colectivos minoritarios volverse visibles al precio de pactar con el Estado en los términos que este impone. Los personajes travestis y gays de sus obras constituyen un desafío ético para pensar las políticas identitarias frente a la «razón tolerante» del Estado concomitante con el liberalismo.

Ana Vidal, a partir de indicios de los Archivos de Inteligencia, el relato de los sobrevivientes y algunos artículos de prensa, reconstruye la experiencia del grupo teatral creador de la «Cantata Santa María de Iquique» en Bahía Blanca a comienzos de la década de los 70. La propuesta que sustentaba la obra se analiza en el marco de un espectro de opciones estéticas que se presentaban en la época como alternativas para reformular el dispositivo teatral clásico, con vistas a responder a la demanda de intervención que la coyuntura política reclamaba.

III. ARTE Y VIOLENCIA

En el ámbito de las artes plásticas, Myrian Bahntje analiza el fenómeno de la creciente producción de libros álbumes que tratan temas relativos a la violencia. Estos libros se presentan como un soporte válido para reflexionar sobre cuestiones pocas veces abordadas en la literatura infantil y pueden resultar útiles para educar a sus lectores en la no violencia. Los cuentos que analiza Bahnje, *El niño estrella*, de Rachel Hausfater-Douieb y Oliver Latyk; *Juul*, de Gregie de Maeyar y Koen Vanmechelen; y *Monstruo*, de Daniel Martín y Ramón Trigo, son propuestas muy interesantes que tratan, respectivamente, de la persecución judía durante el nazismo, el maltrato infantil, y el hostigamiento infantil entre pares. Bahnje muestra cómo los autores de estos textos consiguen un tratamiento apto de esas cuestiones para el público infantil mediante distintas estrategias visuales y retóricas, que permiten construir con palabras e ilustraciones un todo significativo.

Karen Garrote indaga los alcances y los límites de la fotografía como instrumento capaz de registrar el horror en conflictos bélicos y centros de tortura. ¿Puede una imagen mostrar el horror? ¿Es preciso mostrarlo? ¿El grado mayor de frecuentación de estas imágenes puede anestesiar la percepción? Los planteos de Didi-Huberman, Susan Sontag y Judith Butler en torno a estas cuestiones sirven de marco teórico para reflexionar sobre la circulación de fotografías que muestran a soldados norteamericanos posando junto a sus víctimas. El análisis se centra, fundamentalmente, en las imágenes tomadas en la prisión de Abu Ghraib, que alcanzaron gran difusión, y que, contra toda expectativa, no suscitaron gran reacción por parte del público.

Leticia Molinari parte de la pregunta por el lugar de la violencia en el discurso musical.

El tratamiento de la sonoridad, la fragmentación, la ausencia de unidad temporal, de ciclos y cierres plantean un vínculo en relación con la muerte. En este marco, la autora realiza una lectura de la *Pequeña Elegía* op.161 del compositor bahiense Gabriel Di Cicco, inscripta dentro de las producciones del estilo de la Nueva Complejidad, de origen británico. En la obra se destacan la complejidad textural, la exploración tímbrica y un uso particular de los silencios.

IV. REPRESENTACIONES LITERARIAS DE LA VIOLENCIA

Norma Edith Crotti lee *El interior* de Martín Caparrós y muestra cómo en la crónica se entrecruza el relato de una experiencia de viaje y la escritura etnográfica. A partir de un viaje al interior del país, el texto permite indagar qué discursos sostuvieron y sostienen la construcción de las identidades de sus habitantes y, al mismo tiempo, recupera sus subjetividades en conversaciones y comentarios de circunstancias que intercala en el relato.

El trabajo de Claudio Dobal recorre distintos momentos de la producción de historietas nacionales y compara los usos de la violencia que en ellas ejercen los héroes o antihéroes. A partir de los 90 se hace evidente un cambio en la estructura del modelo clásico en fanzines nacionales y producciones extranjeras que llegan a Argentina. Así se desestabiliza la mirada maniquea y el acto violento se pone en cuestión. En ese contexto, *Cazador* se presenta como una de las historietas más polémicas dentro de la producción local, por su humor políticamente incorrecto y por las nuevas formas de violencia que introduce. La lectura que el autor propone da cuenta de las singularidades de una historieta intelectualmente provocadora que con el tiempo se convirtió en una historieta de culto.

Agustín Hernandorena presenta una lectura de «Perros también» (2006) de Maximiliano Crespi, que pone en tensión el relato ficcional con el discurso editorial del diario del sur de Buenos Aires *La Nueva Provincia*. En el contexto de la crisis financiera y política de 2001, el relato permite una lectura a contrapelo del discurso que construye el diario, que presenta los acontecimientos de manera sesgada y carece de perspectiva crítica. Se lee, por un lado, la violencia del Estado, que se ejerce a través de las fuerzas uniformadas; por otro, la violencia «mass-mediática», que manipula ideológicamente el discurso de acuerdo con sus intereses.

La práctica del duelo era habitual en la Argentina hasta las primeras décadas de siglo xx. Virginia Claudia Martín analiza las condiciones de esta práctica de la violencia avalada por un código de honor y cuyo ejercicio remite a la lógica de la guerra. En la literatura argentina la autora revisa diferentes episodios de duelos en *La casa del ángel*, de Beatriz Guido; *Música sentimental* de Eugenio Cambaceres; y por supuesto, en Jorge Luis Borges, en «La muerte y la brújula», «El duelo», «Los teólogos», «El otro duelo», entre otros, donde el autor presenta un tratamiento nuevo y particular del tema.

María Elena Torre, a partir de la lectura de un corpus de literatura peruana que abarca desde la década del 70 hasta la primera década del siglo XXI, indaga sobre la construcción

de la memoria colectiva y el lugar fundamental que en este caso ocupó la violencia. Toma el concepto de memoria entendida como proceso abierto de reinterpretación del pasado que constituye la identidad de un pueblo a través de funciones narrativas, tal como la entiende Ricoeur, para dar cuenta de la densidad simbólica de esos relatos y las nuevas miradas que configuran.

Por último, un análisis de la violencia retórica en *Qué es esto*, de Martínez Estrada (1956), en el que Fabián Ariel Wirske da cuenta de la construcción de este panfleto político contra Perón, que posee características inauditas. La contradicción, mezcla de elogio y condena, y la imposibilidad de conclusión, que es el principio constitutivo de esta obra, la convierten en un libro vanguardista, un panfleto único en la literatura argentina.

Finalmente, Ana María Zubieta presenta una selección de citas de autores que realizaron un aporte fundamental para una teoría sobre la violencia. La selección resulta útil como guía para orientar futuras investigaciones. Todos estos trabajos construyen una mirada crítica que es necesario asumir para enfocar el problema de la violencia. Sus análisis abren múltiples dimensiones dentro de un campo de debates que no se pretende agotar.